

*Año 4 Número 1 - Noviembre de 2016*



SOCIEDAD DE AUTORES  
INDEPENDIENTES

# *Umbral*

## *Revista Literaria*

*Eric J. Lagarrigue*

### *Colaboraciones*

*Belén Micachu Pascual Don Francisco Vernet*

*Ignacio Castellanos Jonatan Bedoya Lalo Lemme*

*Silvia Campero Nina Peña Víctor Álex Hernández Víctor Pardo*

# Acertijo

Hace poco me he encontrado con esta información en las redes:

*"Para incentivar la lectura, los ciudadanos rumanos que lean un libro durante su viaje en el transporte público serán exonerados del pago del boleto..."*, *"Yo escribo y leo solo romántico..."*, *"No leo ciencia-ficción..."*, *"La vida digital vs. La vida real..."*, ...

Y me hizo pensar que podría ser este el tema de la siguiente nota editorial; ¿hay arte que pueda ser culturalmente superior a otro? No creo que eso exista. Pero como he dicho en otros textos, un arte sí puede ser superior a otro por su complejidad, ej. cine < videojuego. Como en todas las subculturas puede haber gente con mayor o menor retraso mental y estas ser capaces de alterar el medio para bien o mal. Evidentemente el lector ha construido lo que tenemos actualmente por literatura: una minoría en el mundo del arte, pero muchos creen que esto es algo negativo y que la virtualización del sujeto está causando la pérdida de la cultura, que leer es la salvación y un montón de porquería semejante.

¡Es solo un proceso! la literatura no tiene por qué extinguirse pero tampoco es el santo grial del arte. La masa, por lo general, no tiene una buena apreciación intelectual sobre la vida y menos sobre el arte, es obvio que tarde o temprano cualquier actividad humana luego de ser creada será corrompida por la masa si esta pretende convivir con ella. La literatura, aun siendo una minoría, no se exenta de esto, pues voy a una librería y encuentro escasez de géneros, exceso de libros de autoayuda, novelas triviales que siguen una fórmula, etc. Dependiendo de la cultura seguro variará esto que estoy diciendo pero los resultados serán los mismos.

Yo puedo apreciar una buena historia y mucho más en un videojuego que en un libro, actualmente leo solo para enriquecer mi redacción, pero he notado algo curioso: ¡eso es lo que más les falta a todos los autores!, sean independientes o no: una buena redacción; original, personal, y alterable según lo que estén contando. O sea que casi no leo y prefiero dedicar mi tiempo a espectar otras artes. Para ello he creado Saindex.net, para facilitar la lectura y la creación de textos.

Un profesor una vez me dijo, "Para qué hacer un comic si tienes las capacidades de hacer una animación, es más digerible ¡se mueve!" Bernardo Vides Almonacid, profesor en la universidad de cine de mi ciudad.

Termino aquí con un pequeño acertijo, creo que no será tan difícil adivinarlo después de todo lo que he escrito ya.

Acertijo:

Nace y se cree diferente. Ni una roca, ni un animal. Se piensa vivo creyendo saber lo que significa. Disfraza su conciencia con emociones e imita el pensar de los demás.

**erbmoh IE.** Una criatura extraordinaria.

*Eric J. Lagarrigue*  
Editorial



*Umbral*  
Revista Literaria  
Órgano oficial de la Sociedad  
de Autores Independientes

Año 4 - Número 1 - Noviembre de 2016

Dirección general: Eric J. Lagarrigue  
Corrección y estilo: Henry G. Aguiar  
Composición y diseño: Eric J. Lagarrigue  
Imagen de portada: Eric J. Lagarrigue  
Dirección artística: Silvia Campero

**Colaboradores de esta edición**

Belén Micaela Pascual - Don - Francisco Vernet  
Ignacio Castellanos - Jonatan Bedoya  
Lalo Lemme - Nina Peña - Silvia Campero  
Victor Alex Hernández - Victor Pardo

**Contacto:** [sainde.info@gmail.com](mailto:sainde.info@gmail.com)  
Los derechos sobre el contenido incluido pertenecen a SAINDE o a sus respectivos autores.  
Las opiniones expresadas en los artículos publicados pertenecen a sus respectivos autores y no necesariamente representan la opinión de SAINDE.

# Índice de contenido

## Editorial

Nota editorial (Eric J. Lagarrigue) ..... 1

## Poesía

Contemplarte - Sentidos  
(Francisco Vernet) ..... 3

Un jardín (Ignacio L. Castellanos) ..... 5

Él regresa (Jonatan Bedoya Zapata) ..... 6

Preguntas (Lalo Lemme) ..... 7

El caballero del estandarte (Don) ..... 9

Ese frío (Jonatan Bedoya Zapata) ..... 11

A todo con todo sin nada  
(Belén Micaela Pascual) ..... 18

Sensaciones 5 (Silvia campero) ..... 20

La actitud de los cuerpos (Nina Peña) ..... 22

## Maestros

A un dictador (Julián del Casal) ..... 12

Destierro (Rosario Castellanos) ..... 24

## Cuentos

Raíces (Lalo Lemme) ..... 13

## Misceláneas

Frases Célebres  
(Victor Alejandro Hernández García) ..... 27

## Teatro

La Exagerada: "Kornfusión"  
Radioteatro (Victor Gabriel Pardo) ..... 25



La cultura y el acceso al conocimiento y al arte  
son derechos universales.

Sociedad de Autores Independientes

# Contemplarte

## Intro - sentidos

*¡Verte!*

¡Verbo inerte, contemplación activa!  
Ambigua atracción, verbo que penetra en mí,  
en constante devoción de tus voluntades, texturas y matices,  
que entre luminiscencias... y caprichosas sombras,  
en donde sutiles destellos, y propias oscuridades,  
exaltan tus espacios,  
dando intensidad al volumen de tus encantos desnudos,  
resaltando la vitalidad de tu exquisita armonía...

Resaltando tus inquietantes imperfecciones,  
dando invitante volumen a tus tentadoras pubescencias,  
exaltando tu arquitectura,  
¡deliciosa combinación de quiebres, y rectas!  
Exquisitas empuñaduras de bisectrices y directrices,  
que solo tú... ¡vistes con tanta tal delicadeza!

¡Exquisita armonía de voluntades caprichosas!  
Mis ojos en ti postrados,  
asimilando voluptuosidades que demarcan mis territorios,  
dominios de tus manos, y de mi tacto,  
dominios de mis esperanzas... y andanzas,  
ahora mío, áncora mía,  
en espacio,  
puntos... y llanuras,  
debajo o arriba...  
contemplando tu movimiento cadencioso,  
sufriendo tu ritmo,  
en esta sensación atemporal de movimiento que invade mi mirar,

al verme reflejado en el iris de tus ojos,  
contenido en la oscuridad devorante de tu pupila,  
de frente,  
viéndome en ti,  
viéndote consumida en mi rapaz mirada, que te envuelve poseída,  
en la quemante flama,  
consecuencia de tu arrogante veneno de amarme,  
conteniendo mi virilidad en tu feminidad,  
vivo en ti,  
renuncio a mí mismo en ti,  
presa de tu imagen...

¡Viéndome en ti, en la intemperie de nuestro lecho,  
que es un mudo testigo de nuestro encajar conjunto!  
¡Ardiente veneno, contemplativo verbo de ambigüedades  
explícitas!



*Francisco Vernet*

*Ciudad de México, México - 1964*

# Un jardín

Un muro de piedra cercado por el mundo

Y tras el muro, una puerta de madera labrada,  
Al entrar, dos jardines saludan con voz apagada,  
Al extraño visitante;

En el interior, entre ambos jardines,  
Un espejo enmarcado en viva madera,  
Reposa sobre una enorme garra,  
De granito esmaltado;

En el interior del espejo,  
Un jardín rodeado de pastos y cañadas,  
Todo ello, vestido de bruñida esmeralda;

Ahora la voz del visitante,  
Es un hilo de plata que se aleja,  
Hacia el bosque y la alta montaña;

El reflejo reclama una respuesta,  
Mas solo recibe una emoción contenida,  
Abrasada y enclaustrada,  
Entre pliegues de escarcha.



*Ignacio Castellanos*  
*Asturias, España, 1988*

# Él regresa

Hoy el palpito de Sombra volvió a emerger, de nuevo fui transportado al intrincado abismo, las voces que eternamente susurran mi nombre esperando que esté con ellas en ese infierno regresaron, ¿acaso la maldición continúa? ¿Podría aguantar un nuevo viaje? una nueva dilatación. La noche avanza y el aire se vuelve corrosivo, no sé dónde estoy, aun no sé si me he ido, el susurro que me persigue predice su victoria pues extendiendo mis manos suplicantes hacia la salvación pero esta pugna ignorarme. Él ha regresado, y lo ha hecho con más fuerza, ha regresado y ya no puedo controlarlo, ya no puedo regresar, ya no puedo controlarme.



*Jonatan Bedoya Zapata*

*Ibagué, Tolima, Colombia*

# Preguntas

¿Es lo mismo el olvido  
que el perdón?  
¿O es el olvido una mera  
retención del odio contenido,  
que agazapado espera,  
dar el mortal zarpazo  
al menor descuido?

No es fácil el perdón,  
sí lo es el olvido.  
Mero maquillaje  
del mortuorio sentimiento,  
que como faraónica máscara,  
esconde la corrupta podredumbre,  
que reclama torturar  
al acosado enemigo.

## AMOR-PERDON-ODIO-OLVIDO

¿Qué artesano podría  
con sutil destreza,  
armar como objeto  
de fina orfebrería,  
el orden de estas piezas,  
que al alma sangrante  
de la víctima,  
rescate de la mortal herida?

Maldad que a veces el tiempo  
adormece y otras con aguda palabra  
hiriente, pretende destruir  
en su esencia, a quien acusa  
ser la causa eficiente,  
del esclavizante odio reprimido,  
que lo convierte en prisionero,  
de su impuro sentimiento,  
sin posible escapatoria.



Sutil alma atormentada,  
dime tú que sabes  
¿quién sufre más  
el brutal ataque del odio,  
el que lo lanza  
o el que lo recibe?

Sitges, 20 de agosto de 2016.



*Lalo Lemme*  
*San Miguel de Tucumán*  
*Tucumán, Argentina - 1954.*

# El caballero del estandarte De la mano abierta

Dieciséis,

dieciséis son los años que le conociera,  
era infante de un clan cercano  
aunque sus ratos libres  
gustara pasarlos en la tribu vecina,  
mas bien... En nuestra bodega.  
Era un joven de alrededor de los treinta,  
por estandarte  
llevaba una gran mano blanca sobre fondo negro,  
semiabierta,  
para aquel que quisiera estrecharla  
o cual "Garra"  
para aquellos que contra él fueran.  
Era noble  
cual caballero andante,  
escudero,  
por el amor de hermosas doncellas  
cazador,  
de dragones de falsa estampa,  
y un gran resolvedor de entuertos.

Pese a su juventud  
su vida fuera siempre una constante lucha  
conquistando pueblos y gentes;  
su morada,  
ayer con su clan hoy está entre nosotros,  
su "saber hacer",  
cual corcel solo domara para él,  
mientras que en su corazón tuvo cientos de doncellas  
las cuales un día cambiaría  
por servidumbre a alguna hermosa princesa,  
eligiendo a una como su reina,  
con la cual un día ya lejano,  
fuera a morar en nuestras tierras,  
hasta que un día  
en el transcurso del paso de los años  
un maleficio se cruzó en su camino,

era como mirar a los negros ojos de un dragón  
 mientras intentabas esquivar su aliento de fuego,  
 lejos de achantarse cual paladín se enfrentó a él  
 con todo aquello que a su paso encontró  
 hasta lograr abatirlo,  
 mas en el furor de la batalla  
 fuera herido  
 y perdería su amada reina,  
 mas al cicatrizar de sus heridas  
 renacería cual crisálida.

En aquella época  
 de más de una quincena de años,  
 a veces fuimos compañeros de batalla  
 y otras,  
 cada uno luchó por su lado,  
 hasta que un día sin más  
 resolviendo un entuerto  
 nuestros caminos se volvieron a juntar,  
 hasta hoy,  
 que entre nosotros...  
 Empieza a haber una pequeña amistad.

Don

Para el caballero de hermosas doncellas, cazador de dragones y resolvidor de  
 entuertos, y cómo no...  
 Para el eterno "Paladín" de las causas perdidas.  
 El hidalgo don Javier...  
 "El caballero del estandarte de la mano semiabierta"



*Don*

*Victoria Gasteiz  
 Álava, Arava 1957*

# Ese frío

El frío se acerca, me dice que traerá recuerdos, visiones perversas que ya habían escapado de mí, se acerca y me envuelve, me abraza, convenciéndome que todo irá bien pero me miente, me juzga y me somete, no puedo escapar de este frío que ya me ha congelado el alma, no puedo escapar ni puedo ver; la luz en que me sostenía huye de mí, y se lleva tu calidez, ahora el frío está aquí y me descompone, me fragmenta y me lleva con él, ese frío... ahora soy yo.



*Jonatan Bedoya Zapata*

*Ibagué, Tolima, Colombia*

# A un dictador

*N*oble y altivo, generoso y bueno

Apareciste en tu nativa tierra,  
Como sobre la nieve de alta sierra  
De claro día el resplandor sereno.

Torpe ambición emponzoñó tu seno  
Y, en el bridón siniestro de la guerra,  
Trocaste el suelo que tu polvo encierra  
En abismo de llanto, sangre y cieno.

Mas si hoy execra tu memoria el hombre,  
No del futuro en la extensión remota  
Tus manes han de ser escarnecidos;

Porque tuviste, paladín sin nombre,  
En la hora cruel de la derrota,  
El supremo valor de los vencidos.



*Julián del Casal y de la Lastra*

*La Habana, Cuba 1863 - 1893*

# Raíces

¿Llevo dos semanas en tratativas, con una empresa de seguros para alquilar un local comercial del abuelo. Se proponen lograr una toma masiva por parte de la población y buscan un lugar de mayores dimensiones para instalarse. Tengo también una propuesta para trabajar, en la compañía de seguros que pretende alquilar la propiedad. Paso gran parte del día en pensar si me conviene esta posibilidad o si sería mejor buscar algo más afín a mis estudios, aún no concluidos de literatura. Lo cierto es que por el momento me urge trabajar. Hace tiempo que estoy inscripto en la Facultad de Letras, dedicado a leer desenfrenadamente, sin preocuparme por obtener mi título. No quería pensar en la posibilidad de que el abuelo se muriera pero sucedió.

La muerte del viejo sobrevino inesperadamente. Estuve a cargo de los trajines propios de las circunstancias. Me correspondía. Él me había criado al morir mis padres cuando yo tenía solo veinticinco meses. En algunas ocasiones tuve la sensación de que el viejo sintió una gran frustración por la pérdida del hijo, pero que mi presencia reparaba en algo su dolor, disfrazado de fortaleza

Mi abuela murió cuando yo estaba próximo a cumplir seis años. Mis primeros recuerdos se vinculan mucho a esa figura dulce. A veces son tenues imágenes que me visitan en sueños, otras, evocaciones diurnas disparadas por ciertos olores provenientes de la cocina. Su muerte prematura, al ser embestida por un motociclista, fue una verdadera tragedia. Se sumaba a la de mis padres y ponía en el tapete la pregunta crucial, en la mente de muchos. ¿Cuál es el sentido de la vida? Guardo de ella un recuerdo vago, estructurado, pero es sin dudas un soporte afectivo importantísimo en mi vida. Tengo la impresión de una persona buena, cariñosa, a quien quise sin tapujos. En realidad, a esa edad, no tenía claro los roles parentales, pero sí entendía el lenguaje del amor maternal que ella me brindaba. En esa confusión me sorprendió su muerte.

Al abuelo lo quise y lo odié demasiado.

Cuando era chico, la mayor dicha era volver a la casa y tomar la leche fría con chocolate, que me preparaba por las tardes. Después del almuerzo, me hacía muñecos con migas de pan y otras me contaba historias de su niñez. Yo volaba con mi imaginación e idolatraba

al viejo.

Luego vinieron mis años difíciles. Al pisar la adolescencia, como era lógico quise saber de mis padres. Cómo se conocieron, si se quisieron de verdad, si mi padre había logrado independizarse del padre ya que se había casado cuando aún no había concluido su carrera. Había un sin fin de cosas que me inquietaban.

Busqué respuestas en cartas, en la ropa que guardaba de ellos, en algunos cuadros que pintó mi madre. Nada obtuve, solo decepción. En esos años me alejé del abuelo. Necesitaba algo que él no podía o no quería darme para ubicar ideológicamente a mis padres. Quería armar una imagen de ellos. Había varios datos pero algunas piezas importantes faltaban para lograr esa internalización.

Un día supe de manera casual, que él se había opuesto al casamiento de mis padres y que esto motivó un gran disgusto familiar, porque mi abuela estaba perfectamente de acuerdo.

De igual modo me enteré que Marcelo, el hermano único de papá, al que creía muerto por un turbio relato del abuelo, vivía en Buenos Aires. Que era un grabador de renombre, pasaba gran parte del tiempo en Europa y que a causa de su vida privada, había tenido una gran pelea con el abuelo, quien decidió sepultarlo para siempre.

Estos ocultamientos, me llevaron a desconfiar de todo lo que me había contado el abuelo. Perder la confianza en él fue un descalabro en mi vida.

¿En quién confiar?

Cuando ingresé a letras, el viejo puso el grito en el cielo. Según él la ingeniería era mi lugar en la vida por una cuestión ancestral. ¡Letras! ¿A quién se le podía ocurrir?

Ustedes deben pensar, un tanto asombrados, que tuve un trato frecuente con la muerte desde niño. Pero les aseguro que no tengo una visión trágica y desesperanzada de la vida. Por el contrario fue una suerte de enseñanza filosófica. Temprano comprendí que la vida y la muerte van juntas.

El viejo tampoco era un derrotado. La elección de mi carrera universitaria sí fue un duro golpe para él. No soportó mi rebeldía. Este episodio me hizo sospechar si realmente me quería o veía en mí a un sustituto que concluyera sus proyectos paternos filiales tan tremendamente frustrados.

Me atreví a sospechar lo segundo.

Entonces sí comenzó la decadencia. Mi desamor causó estragos en el viejo. Se produjo una fisura en su coraza e hicieron sus efectos las pérdidas que había sufrido. Saltó a la vista su fracaso. Por humanidad, me torné más benévolo con él, como quien le da una revancha al que acaba de vencer. Así lo entendió y solo atinó a darme las gracias con un prudencial silencio, que a veces se prolongaba por

semanas. Mi vida se transformó. El viejo ahora dependía de mí y aunque no lo hacía, hubiera podido manipular su ánimo. Algunas veces le imponía la obligación de escuchar, alguna historia familiar que estaba seguro conocía, pero de la cual nunca había hablado. Un día al volver de la facultad a casa me di cuenta que de una forma extraña me había convertido nuevamente en esclavo del viejo. En algunas ocasiones ansiaba retomar el dialogo para referirle cosas del pasado, y demostrarle que ese pasado ya no era suyo, ni lo podía seguir disfrazando, y que era yo quien lo manejaba ahora a mi antojo. Al mismo tiempo advertí que a mis 23 años no contaba con ningún medio de vida propio. Dependía totalmente del viejo. Esto no era un hecho nuevo. Si era un sentimiento nuevo, que me molestaba. El distanciamiento afectivo, había hecho cambiar mi percepción de las cosas. Hasta ese momento, yo me había creído dueño de todo lo suyo, por la mera ley del cariño.

El fomentó esta dependencia y fue por ese lado que según intuyó tramó su venganza. Lo que nunca presentí fue que el abuelo tenía sus días contados a partir de aquél en que me percaté de esta situación. Su muerte se produjo en medio de la noche. Apacible y mansamente se fue, contradiciendo la forma violenta y trágica de las otras muertes. Los días posteriores estuvieron marcados por un estado de ánimo oscilante que iba de lo enérgico y vital a una quietud melancólica. El ceremonial de la muerte fue sencillo y austero. Lo único que dudé fue si debía avisarle a Marcelo. Al fin lo hice y para mi sorpresa recibí un telegrama en el que me decía que a la brevedad entraría al país. Nunca antes se me había ocurrido interiorizarme de qué vivíamos. Sabía que el abuelo había comprado una muy buena cantidad de títulos públicos de cuyas rentas se obtenía lo suficiente para pasarla sin preocupaciones y que había varias propiedades bien ubicadas en alquiler. De las acciones, nunca supe hasta ese momento, que eran nominales. Hasta tanto no obtuviésemos el cambio de titularidad, no podríamos disponer de ese dinero.

Marcelo llegó diez días después. Me llamó la atención su estudiado aplomo y su pretendida desvinculación con el pasado. Nunca intentó explicarme nada relacionado a su vínculo con el abuelo. No me habló tampoco de mi padre.

Otorgó poder a un abogado amigo y partió. Nunca más supe de él. Bienes tendré. No sé exactamente, cuántos ni cuándo. Los juicios sucesorios demoran más de lo deseado. Es inminente que salga a buscar trabajo. Antes jamás se me había ocurrido someterme a las exigencias de un horario ni a las disposiciones de otra persona. Aunque sin darme cuenta me pasé la vida en obedecer directa o indirectamente al viejo.



La vinculación con la compañía de seguros que pretende alquilar el local viene a través de mi abogado al igual que el posible trabajo en ella. Me asegura el letrado que una vez terminados los trámites no me hará falta trabajar sino invertir. A mí me preocupa que esto no sea realmente así. En el fondo la ausencia del abuelo me genera una gran desprotección más allá del tema de los bienes.

La ausencia de todo vínculo directo duele. Ahora solo queda el futuro. Ir adelante, pues para atrás todo quedó diezmado. Ese es mi miedo. Ahora debo crear mi mundo, mi entorno propio. Lo demás ya no existe.

Estoy en el recibo de un departamento antiguo, señorial, en un muy buen lugar. Llegué acá por instrucciones del abogado de mi abuelo. El en vida le pidió que a su muerte, me notificara sobre esta visita que debía realizar después de su partida.

Mientras espero al dueño, observo atentamente los objetos que adornan al lugar.

Me bastó un golpe de ojo para descubrirlo. Sobre una cómoda antigua, hay un cuadro de colores inconfundibles. Nunca pensé haber asimilado tan a fondo las características de la pintura de mi madre. En la casa del abuelo un cuadro de mi madre carecía de valor. Aquí era imponente. Dominaba la pared oeste, siendo iluminado en plenitud por el ventanal que tenía enfrente. Todo era extraño. No cabían dudas. Era la firma de mi madre. Ensimismado, escuché sorprendido, la voz quebrada de un hombre mayor, que al verme inmóvil frente al cuadro comentó: "Una gran mujer de quien estuve muy enamorado"

Yo sentí una herida punzante que confirmaba mis sospechas largamente maceradas en noches de desvelos. Siempre había sospechado que había sido un matrimonio arreglado.

Siguió el dueño de casa: "Creí que se había casado por interés. Luego supe por ella que él si la amaba, pero que estaba aquejado por una enfermedad incurable, que quizás le diera tiempo de recibirse de ingeniero. Yo le aconsejé que no se atara. Que lo acompañara pero sin compromisos. Elisa en un arrebató pensó que podía mejorar la vida de ese hombre y también la suya. Decidió que esa sería su salida en la vida y que lo haría por el bien de ambos. Estaba de frente a su porvenir, deseaba incorporarse al mundo y esta era su oportunidad. El casamiento se realizó a la brevedad. Ella se asimiló rápido al mundo de él y como era de prever quedó embarazada. Tuvieron un niño y las circunstancias de la vida viraron la historia. Una intoxicación les arrebató la vida en un viaje de placer. Luego con el paso del tiempo me enteré que Elisa cuando decidió casarse sabía que ella padecía una grave afección cardíaca y que su vida además de frágil sería corta.

Entonces entendí su matrimonio. Quisieron ganarle a la muerte con vida.

Un día de manera intempestiva se presentó acá el suegro, tu abuelo, y me entregó una carta de ella dirigida a mí. Me confesó que la había leído. La trajo catorce años después de su muerte.”

El dueño de casa sacó la carta de entre las hojas de un libro y le oí decir: “Querido Max, no dudo que ésta te causará una profunda tristeza. Por mi reciente muerte y por lo que finalmente necesito aclararte. Max, yo amé profundamente al hombre con quien estuve casada. No sé cuánto duró nuestra vida en común. Desde siempre conviví con el conocimiento de la precariedad de mi vida. Seguro que pensarás que estuve equivocada, pero no. Poco importa el tiempo que haya transcurrido. Te mentí que no lo amaba para no herirte. Sentí siempre tu amor pero yo te quise con un amor filial incompatible con el tuyo. Ya muerta queda un hijo. Nuestro fruto. Un hijo amado, que seguramente crecerá sano y fuerte. Tu querida Elisa.” Cuando Max terminó de leer la carta no podía tenerme en pie. Tembloroso y distante miré nuevamente el cuadro de mamá. Nunca había tenido la sospecha, de que había nacido fruto de un amor tan particular. Siempre pensé en la muerte de mis padres como lo peor y más triste que me había sucedido, sin conocer ningún detalle que aliviara mi pena. Ahora mi corazón esta calmo y pleno. Me siento con fundadas razones para existir y enraizarme en las movedizas arenas de la vida.



*Lalo Lemme*

*San Miguel de Tucumán  
Tucumán, Argentina - 1954.*

# A todo con todo sin nada

U La noche que me ilumina, el día que me domina  
eres la canción más absurda pero la que más me gusta  
eres el coraje que me llena , la potencia más temida  
eres lo que me envuelve, lo que me succiona levemente.

Eres el chamullo profesional, fuego escondido en sábanas  
malabarista de tus juegos, participante en mi tablero.

Eres idas y vueltas, lo que me mantiene despierta y predispuesta  
lo que digo: a todo con todo sin nada y a veces pienso que con todo no pasara nada de nada  
Dispuesta sobro, pero la distancia me acobarda.

Eres la conquista que me lleva, que me ata y me desata,  
que me marea y me envenena,  
eres esa droga que llena.

Eres un día en camiseta, una noche eterna  
una semana en guerra y un paseo a ciegas

Una noche nublada, un momento estrellado,  
un calor insaciable, una lluvia salada,  
un temblor coordinado, un océano en calma, un sueño profundo.

Pasamos experimentando, una ruta peligrosa,  
un poco de arena en los pies,  
un café exprés, un avión a las tres,  
lo mejor que me pasó, sin querer.

Que me subas de una, que me manejes sin miedo  
que me aterrices sin frenos que me despidas a besos.

Bájame de a poco para volver a pisar el suelo,  
pero antes hazme flotar para seguir volando sin parar.  
Dejemos humo, nos intoxicemos de amor,  
pasemos de largo hagamos un color  
que en lo alto todo es mejor

Una curva cerrada y mis curvas abiertas  
un solo nudo, una mezcla apasionante, unos choques salvajes,  
principios sin fin donde quiero caer hasta morir

Una banda arrogante, pero es lo que mejor te sale  
el deseo intenso, un reconocimiento a pleno.  
Eso eres.



*Belén Micaela Pascual*

*La Rioja, Argentina, 1989*

# Sensaciones 5

## Soñador

Mientras ve las estrellas en el azul cielo, imagina cayéndose al precipicio cual meteorito atravesando la atmósfera.

No hay emoción alguna que supere esta acción. Luego piensa mientras planea, y sigue soñando



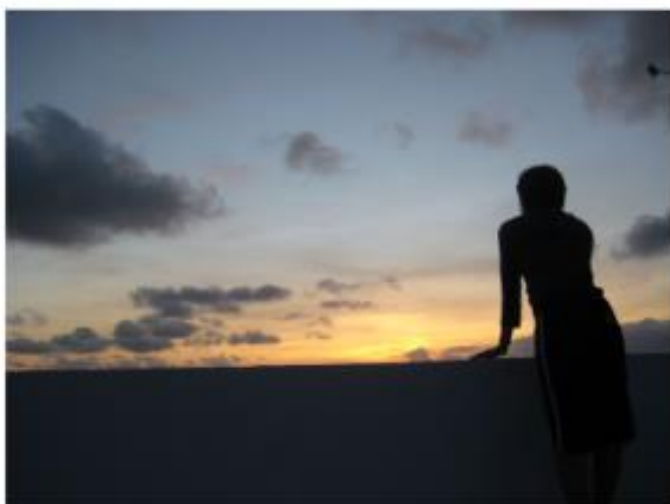
## Partida

Lo miras, vuelves a mirarlo, no quieres sentir, pero sientes. Quieres creer que puedes detener el tiempo, éste no te escucha y ves a lo lejos su silueta perderse entre la sensación que todo se detuvo.



*Como un niño*

¿Qué eres?, te preguntas, mil respuestas en tu mente.  
¿Para qué?, te preguntas, ¿cuántos en la misma situación?  
¿Qué quieres?, te preguntas, ¡saber es la respuesta!

*Miedo*

Silencio, lastimas, hieres, te encierras, silencio nuevamente. Miedo presente, ¿qué hacer? Preguntas: ¿qué hice? házmelo saber, no quiero lastimarte, solamente volver a amarte.



*Silvia E. Campero*  
*Argentina - México*

# La actitud de los cuerpos

Es la actitud de tu cuerpo junto al mío lo que más amo de ti.

Somos como figuras de piedra unidas en lúbricos abrazos; los contornos borrados, las formas gastadas, pero aún unidas en la actitud que los define.

La actitud de tus piernas entre las mías.

La actitud de tus manos abriéndome.

La actitud con que golpeas, acaricias, gritas, inundas.

Tu voz, tu mirada o tus gestos.

No somos piedra, no estamos quietos ante el mundo, no nos rompemos al golpearnos piel con piel, carne con carne, y no cabemos en nuestras manos.

No nos resquebrajamos ni permanecemos imperturbables ante las mareas que corren por nuestra sangre. No me asfixia la pleamar con la que me inundas y de la que te desprendes con un jadeo que lleva mi nombre.

Morimos un poco pero resucitamos ante el milagro de la transubstanciación, yo en ti, tú en mí, devorándonos con las bocas, creándonos con nuestros dedos, consumiéndonos en el fuego lento de nuestras pieles, preservándonos del olvido al que estamos condenados y del que no podemos salvarnos salvo en estos momentos en los que vencemos a la muerte.

Seríamos como aquellos amantes de los que el tiempo ha borrado los nombres y que reposan en lápidas abandonadas sin que en ellas se muestre nada de aquello que vivieron.

Como héroes reclusos en páginas doradas, borradas por los años y de los que ya nadie habla, como las hojas de todos los árboles que vuelan silenciosas en todos los otoños.

Seríamos parte de una historia que no contaría nuestra verdad, ni nuestro amor, ni nuestra pasión cegadora, ni nuestra locura de no ser por los momentos en que el mundo, recluso en nuestra cama, gira al compás de tus caderas marcando las estaciones del mundo, las eras en las que vamos a vivir cuando ya no estemos.

Seríamos solo huesos, piel, sangre, penetración y rendición si no fuera por las mareas que nos hacen amar y burlar la muerte.  
¡Qué bello que no seamos piedras ni se borren nuestros contornos con el paso de los siglos! ¡Qué bello saber que, aunque nos tallaran en jade, nuestra actitud sería de amantes!  
Es la actitud de tu cuerpo junto al mío, lo que más amo de ti.  
La cualidad de amante que tiene tu corazón.  
Es la actitud de los cuerpos quien define las almas.



*Nina Peña*



*Destierro*

*H*ablábamos la lengua  
de los dioses, pero era también nuestro silencio  
igual al de las piedras.  
Éramos el abrazo de amor en que se unían  
el cielo con la tierra.

No, no estábamos solos.  
Sabíamos el linaje de cada uno  
y los nombres de todos.  
Ay, y nos encontrábamos como las muchas ramas  
de la ceiba se encuentran en el tronco.

No era como ahora  
que parecemos aventadas nubes  
o dispersadas hojas.  
Estábamos entonces cerca, apretados, juntos.  
No era como ahora.



*Rosario Castellanos Figueroa*

*1925, Ciudad de México, México*

*1974, Tel Aviv, Israel*

# La Exagerada

## "Kornfusión"

### Radioteatro

Exagerada: ¿Y? ¿Lo Pensaste?

Pausa.

Exagerada: ¡¿Cómo que no?! ¡¿No querés o no lo pensaste?!

Pausa.

Grita. Exagerada: ¡Decidíte, nene! ¡¿Te querés casar o no te querés casar?!

Pausa.

Exagerada: ¿En... En serio?

Exagerada llora.

Exagerada: ¡Soy la mujer más feliz del...!

Pausa.

Exagerada: ¿No? ¿No qué? ¡¿No qué?! ¡Mirá, si me estás haciendo una joda te juro que...!

Pausa.

Exagerada se ríe.

Exagerada: ¡Ay, tarado! ¡Me re preocupé! ¡Creí que...!

Pausa.

Exagerada: ¡Bueno, ya fue! ¡Decí algo más que sí o que no!

Pausa.

Exagerada: ¡Que digas algo más...! ¡Bueno, dale!

Pausa.

Exagerada: ¡Ah! ¡¿No querés hablarme?!

Pausa.

Grita. Exagerada: ¡¿Qué te pensás que soy?! ¡¿Una cualquiera con la que podés...?!

Exagerada da una aspiración ruidosa.

Grita. Exagerada: ¡¿Cómo te atrevés a tratarme así?! ¡Nos acabamos de comprometer!

Pausa.

Grita. Exagerada: ¡¿Y entonces qué?! ¡¿Me vas a tratar como a una puta?! ¡Conmigo no vas a coger cuando quieras! ¡A mí me vas a respetar, Roberto!

Pausa.

¡Ah, ¿sí?! ¡¿Me vas a respetar?! ¡Entonces dejate de joder que no estoy de humor!

Pausa.

*Grita.* Exagerada: ¡Que te dejes de joder!

Pausa.

Exagerada: ¡Ya está! ¡Me tenés harta! ¡Yo te pido que nos casemos y te ponés a pelotudear! ¡Que sí, que no, que sí, que no...! ¡Por lo menos respondé con palabras, no como un chiquilín! ¡Ni siquiera te dignás a mirarme!

Pausa.

Exagerada: ¡Y debe ser la vergüenza que no te deja mirarme!

Pausa.

Exagerada: ¿Ah, no? ¿Entonces qué es? ¿Será que no te importo?

Pausa. Exagerada llora.

Exagerada: ¡Entonces nunca me quisiste!

*Grita.* Exagerada: ¡Todas esas veces que dijiste que me amabas me estabas mintiendo!

Pausa.

*Llora y grita.* Exagerada: ¡Te odio! ¡Te odio! ¡No sabés cuánto te odio!

Pausa.

*Grita.* Exagerada: ¡Dejá de burlarte de mí! ¡Abrí los ojos y mirame, cagón de mierda!

Pausa.

*Grita.* Exagerada: ¡Andate a cagar! ¡Y metete estos auriculares en el orto! Se escucha fuerte el tema musical "The One", de la banda Korn. Se detiene la música.

*Grita.* Roberto: ¡Eu! ¡¿Qué hacés?!

Se escuchan pasos rápidos. Se escucha portazo. Se escucha ruido de cerradura y rechinar de madera.

*Grita.* Roberto: ¡¿Adónde vas?! ¡¿Vas al mercado?! ¡Che...! ¡Comprame leche!

Fin



*Victor Gabriel Pardo*

*Buenos Aires, Argentina*

# Frases célebres

Estimados amigos.

Hoy, cuando me dispongo a redactar esta colaboración para el ejemplar de noviembre de nuestra revista, me encuentro a escasos cuatro días de que se conozca al nuevo Premio Nobel de Literatura 2016. Por tanto, ustedes que leen estas líneas sabiendo ya quien ha sido galardonado, deberán ejercer cierta empatía para comprender mis deseos de que la Academia Sueca tenga en consideración, al fin, a la canadiense Margaret Atwood quien, por cierto, cumplirá 77 años el próximo 18 de noviembre.

Muchos son los que afirman que Atwood abrió la literatura canadiense al mundo. Como feminista y ecologista irreductible que es, se comprende fácilmente que mujeres y naturaleza sean protagonistas en sus obras. Sin embargo, más allá de sus méritos o convicciones, me gustaría destacar su visión del lector y la importancia que le otorga. Según ella, el texto es como una partitura musical. Y el lector es como un violinista. La partitura no es música hasta que alguien la toca. Es una receta. Del mismo modo, las palabras son marcas negras en páginas en blanco. Hasta que alguien las lee y se convierten en un libro, en una historia que cobra sentido en la imaginación.

Si al descomunal talento que atesora, le unimos esta sensibilidad y respeto por el destinatario de la obra, no debería sorprendernos su prestigio ni su candidatura. Aquí les dejo una pequeña selección de frases célebres de alguien que, en mi opinión, merece un Premio Nobel de Literatura:

"La novela sin lector es como una orquesta que no puede escucharse".

"Si puedes reír, es que estás vivo. Y eso significa que no te has rendido todavía".

"La naturaleza es a los zoos lo que Dios a las iglesias".

"El campo de estudio adecuado para la humanidad es todo".



*Victor Alejandro  
Hernández García*

*La Palma, Canarias, ESPAÑA - 1978*